

Universidad
de Navarra

CÁTEDRA
MADERA

Documentos de Cátedra Madera N° 9

Kengo Kuma: tradición y futuro

J.M. Cabrero

Artículo publicado originalmente en: Más madera

Por favor, citar este documento como:

J.M. Cabrero (2013), Kengo Kuma: tradición y futuro. Más madera, 7, pp. 30-33

Kengo Kuma: tradición y futuro

Un puente de madera con elementos de madera apilados como los aleros de los templos japoneses, un museo que se construye como un juego de niños... son ejemplos de edificios de Kengo Kuma, arquitecto japonés que con una inteligente mirada sobre su tradición constructiva, propone nuevos caminos para la madera.

Hay un antes en la obra de Kengo Kuma (Yokohama, Japón, 1954): el comienzo de su carrera, sus primeros edificios en entornos urbanos y caóticos. Son brillantes y escolásticas construcciones de hormigón, a imagen de la efímera moda del momento.

AHORA

Hay un ahora, que comienza en la década de los noventa del siglo pasado. Ahora, sus edificios son otros. Han abandonado la ciudad. Han huido del caos. Ha cambiado incluso sus nombres. Ya no se llaman GT-M, Dórico o M2, ahora los bautiza Agua/Cristal, Río/Filtro, Museo de Piedra, Gran Muralla de Bambú, Casa de Plástico, Museo de Adobe, Casa de Cristal y Madera, Bosque/Suelo...

Este cambio no es anecdótico. Revela una nueva génesis en su arquitectura, un nuevo camino que trasciende lo aprendido. "Pienso en los materiales como los ingredientes básicos", que están "a la espera del arquitecto". Kuma investiga las posibilidades expresivas de la materia. La materia es lo sustancial de la construc-

ción, y no puede quedarse reducida a un mero adjetivo. *"Durante los noventa, mi lucha y búsqueda por la concreción de la sustancia (...) me permitió explorar mu-*

"La materia es lo sustancial de la construcción, y no puede quedarse reducida a un mero adjetivo"


chas sustancias interesantes y trabajar seriamente "con" la sustancia. Al principio, mi reacción era: "¿Qué? ¿Tengo que trabajar con este material?" Pero tras un tiempo, mi sensación de desasosiego había mudado a un fuerte lazo de relación con dicha sustancia: pasaba a considerarla con libertad, sin sentirme atado a los modos existentes o ya desarrollados previamente".

PASADO

"Mi relación con la arquitectura", relata ahora Kengo Kuma en otro de sus escritos, *"comenzó con una intuición particular. Puedo describirla como una aversión al hormigón"*. Al visitar una conocida casa de hormigón, sintió cómo todo su cuerpo reaccionaba contra dicho material, cómo le faltaba incluso aire para respirar. No era una reacción a la calidad de la arquitectura (la casa era y es muy conocida y valorada, explica), sino al ambiente que creaba el hormigón.

Años más tarde, al reflexionar sobre el hecho y relacionarlo con su obra actual, acude a su infancia para explicarlo. Nace y vive en una casa de madera construida por su abuelo y heredada por su padre. *"Era sencilla y liviana",* recuerda. *"Tanto mi padre como mi abuelo odiaban tanto la textura artificial de las ventanas de aluminio que cuando la renovaron o ampliaron, siempre se negaron a usar cualquier otro material que no fuera madera"*.

En este ahora, que dura ya veinte años, Kengo Kuma ya no sigue los dictados de lo aprendido en la universidad. Ahora

A portrait of Kengo Kuma, a middle-aged man with dark hair, wearing a dark pinstriped blazer over a white shirt. He is looking directly at the camera with a neutral expression. The background is a plain, light color.

"En este ahora,
que dura ya veinte
años, Kengo Kuma
ya no sigue los
dictados de lo
aprendido en la
universidad"



Su casa cristal-madera es una ampliación hacia el bosque de una vivienda de los años 50 en New Canaan, Connecticut (EE.UU.)

construye según la tradición. La rica tradición constructiva japonesa es donde cimienta ahora su reflexión arquitectónica. Es un cambio consciente de actitud, en el que renuncia a parte de su obra previa.

Una serie de encargos le retaron a construir en entornos y temas tradicionales: un recinto teatral para la representación de

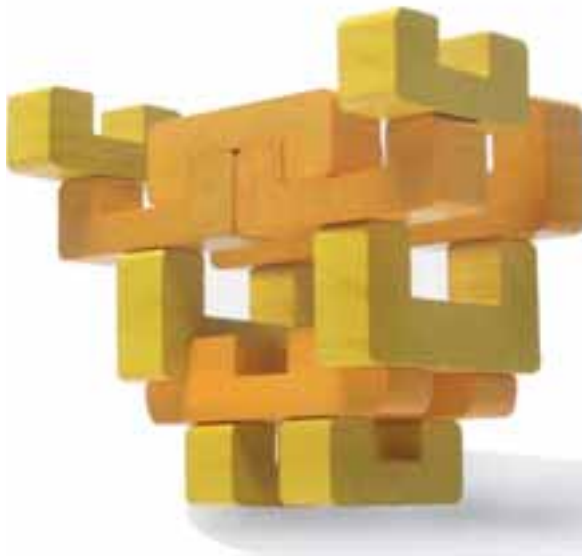
teatro Noh (una forma teatral que se pierde en los orígenes de la historia japonesa), un centro comunitario en la comunidad agrícola de Takayanagi. En ellos, no tuvo ningún reparo en juntar, como si fuera un collage, que podría quizá parecer incoherente, edificaciones al más puro estilo tradicional japonés con otras más modernas y abstractas.

MODERNO

“Yo también me adherí a los principios de la arquitectura moderna, y ahora siento la necesidad de volver a los fundamentos de la arquitectura japonesa tradicional”, explicó. Pero, como continúa, en realidad no existe tal contradicción, pues *“no hay una diferencia fundamental entre los conceptos básicos*



Construir como un juego. Las reglas de un juego de niños (izquierda) aplicadas a la construcción de un museo (Museo Prostho GC, derecha)



Las técnicas de los 4 aleros tradicionales (dougong, izquierda) se aplican, en otra escala, a la construcción de un edificio puente (Yusuhara, derecha)

de la arquitectura moderna occidental y los de la tradicional japonesa". De hecho, numerosos arquitectos occidentales del siglo XX se encontraron contruidos en Japón gran parte de sus ideales modernos. Entre ellos, destaca Walter Gropius, fundador de la Bauhaus y considerado uno de los padres de la arquitectura moderna. Describió cómo muchas de sus ideas sobre la modernidad se ejemplificaban en la arquitectura japonesa: *"la casa japonesa tradicional contiene soluciones constructivas perfectas, sancionadas por siglos de antigüedad, que resuelven problemas y conceptos de la arquitectura moderna"*.

Ahondar en la más pura tradición no es volver al pasado sino, muy al contrario, mirar al futuro. Es en realidad una búsqueda del verdadero sentido constructivo, una superación de conceptos falsamente considerados modernos, una redefinición de la tectónica edificatoria. Todo pertenece a un mismo todo, a un mismo principio generativo.

Por ello, Kengo Kuma aprende el sistema tradicional de medida, el *kiwari*, mediante el que se determina el tamaño de cualquier elemento de un edificio, desde un pilar, la distancia entre ellos, al tamaño de una habitación y su altura.

PRESENTE

Muchos de sus edificios parten de la carpintería tradicional japonesa. Aplica las

"Muchos de sus edificios parten de la carpintería tradicional japonesa"

uniones tradicionales a sus edificios desde nuevas perspectivas. Lo hace con la del *ci-dori*, un juego de construcción japonés para niños. Kengo Kuma modifica la escala y la amplía hasta que pasa a ser el Museo GC Prostho. En él emplea las mismas reglas del juego, el mismo "palo" tallado, la misma unión desmontable, sin clavos ni tornillos. El edificio es estable por el diseño de su ensamble tradicional, evolucionado por generaciones y generaciones de maestros carpinteros. Un hábil y elegante tallado de pequeñas piezas de 50 cm genera un gran museo. Toda una declaración de intenciones: "la era de las máquinas en arquitectura se ha acabado, y los seres humanos vuelven a construir por sí mismos." En el edificio conviven conceptos antiguos y modernos. Ahí su contradicción: altamente tradicional, plenamente moderno. Sólo ahora puede construirse un edificio así, con miles de ensamblajes tradicionales, gracias a los ordenadores, a las máquinas de control numérico que tallan las miles de piezas una a una.

De concepción similar es otra de sus obras más conocidas y espectaculares, el Museo del Puente de Madera de Yusuhara. En este caso se basa en el *dougong*, técnica tradicional con la que se construyen los aleros tradicionales en los templos japoneses y chinos. Cada nuevo elemento horizontal de madera vuela ligeramente más que el inferior, de modo que construye un gran vuelo a partir de elementos más cortos. Como en la técnica anterior, laboriosos ensambles dan la estabilidad necesaria (incluso a terremotos) a la estructura. De este modo, pequeños elementos de madera de cedro japonés laminado (*Cryptomeria japonica*) de 18 x 30 cm, se apilan sobre un único pilar, hasta ser un único puente de 47 metros de luz.

FUTURO

Comprender el material para, a partir de sus características y su pasado cultural, construir nuevos conceptos. Aunque en continuidad con las tradiciones japonesas, Kengo Kuma no se limita al uso banal y superficial de los materiales, ni a repetir las formas ya existentes. Los materiales *"no son sumisos, sino elementos profundos, de los que ha de revelarse su naturaleza completa"*. Y para ello, utiliza los avances tecnológicos a su alcance para emplearlos de modos inesperados. Su mensaje: en la tradición está el futuro de la madera.+

José Manuel Cabrero. Director de Cátedra Madera. Universidad de Navarra